GlobalResearch
Center for Research on Globalization

Choques de Trump contra la prensa, protagonistas un mes después

By Prensa Latina
Global Research, February 20, 2017
Prensa Latina 20 February 2017

Lo que parece una guerra sin cuartel entre el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, y los principales medios de prensa de este país, llama la atención en el primer mes de gestión del magnate inmobiliario, que se cumple hoy.

El mandatario republicano insiste en atacar a los medios, acuñando una frase ya casi cotidiana 'Fake News' (falsas noticias) para calificar buena parte de lo publicado sobre su gestión en la Casa Blanca.

Sin embargo, el pasado viernes la cruzada antiprensa de Trump escaló hasta un nivel que no pocos consideran sin precedentes, al punto de escribir en su cuenta de Twitter que The New York Times y la mayoría de las grandes cadenas de televisión (CNN, NBC, ABC y CBS) son 'enemigos del pueblo estadounidense'.

Casi de inmediato surgieron las reacciones, incluyendo las de voces importantes del propio Partido Republicano.

'Así es como comienzan los dictadores', opinó el senador por Arizona John McCain, correligionario de Trump que declaró a una televisora: 'si usted quiere preservar la democracia como la conocemos, debe tener una prensa libre, y en ocasiones adversa'.

Por su parte, los medios siguen respondiendo con dureza, muy pendientes a cualquier desliz del 45 presidente de la Unión y su círculo cercano, que por cierto no han sido pocos en el primer mes de la administración.

Algunas bajas -la más notable la del asesor de Seguridad Nacional, Michael Flynn-, afirmaciones de Trump fácilmente refutables y errores en sus mensajes de Twitter, han encontrado críticas, cuestionamientos y burlas.

Ni siquiera la cadena Fox News, que no oculta el respaldo al polémico mandatario, dejó pasar su más reciente ataque a la prensa, cuando el presentador de noticias Chris Wallace alertó el domingo que el calificativo de 'enemigos del pueblo' dado a varios medios cruzaba la línea.

Algunos periodistas han ido más allá, al sugerir comparaciones entre las posturas de Trump y las del fascista Adolf Hitler en sus comienzos, o al acusar al multimillonario de mostrar un autoritarismo sin antecedentes en la Casa Blanca.

TRUMP Y LA AYUDA A SUS CRÍTICOS

Además de políticas impopulares en una parte de la población estadounidense, como la cruzada antiinmigrantes y la discriminación de musulmanes, Trump expresa en público criterios que motivan una respuesta inmediata.

El jueves pasado, en una rueda de prensa, el presidente presumió de una supuesta victoria inédita desde Ronald Reagan, con 306 votos del Colegio Electoral en la contienda que en noviembre lo enfrentó a la demócrata Hillary Clinton.

'Por qué los estadounidenses deberían confiar en usted cuando usted asegura que la información que reciben es falsa, pero usted mismo provee informaciones incorrectas', preguntó el reportero de NBC News Peter Alexander, después de recordarle que Barack Obama ganó con 365 en 2008 y 332 en 2012, mientras George H. Bush lo hizo con 426 en 1988 (También Bill Clinton lo superó).

La propia televisora NBC lanzó una rápida encuesta la víspera, después de que el mandatario aseverara el sábado en un mitin político en La Florida que su administración estaba funcionando de manera perfecta.

El sondeo arrojó que el 96 por ciento de los participantes rechazaba esa imagen transmitida por el republicano.

En el mismo acto de la localidad floridana de Melbourne, Trump se refirió a 'lo sucedido anoche en Suecia. Suecia, quién lo creería?', como un intento de respaldar su discurso acerca de la necesidad de proteger al país de los inmigrantes.

Sus comentarios dieron a entender que el país escandinavo había sido blanco de algún ataque terrorista u otro grave incidente, y tras las dudas desatadas aclaró en Twitter que había basado sus declaraciones en un programa de televisión de Fox News, las cuales motivaron una respuesta del gobierno sueco.

'Estamos dispuestos a informarle a la administración estadounidense sobre las políticas de inmigración e integración suecas', escribió la embajada de Estocolmo en su cuenta de la red social.

¿LA COMUNIDAD DE INTELIGENCIA, OTRA GUERRA?

Por si fuera poco, Trump fustigó a la comunidad de inteligencia, por su supuesta complicidad con la prensa en el caso de Flynn, quien renunció hace una semana, presionado por acusaciones de que no reportó apropiadamente al vicepresidente Mike Pence sus conversaciones telefónicas de diciembre con el embajador ruso en Washington, Serguei Kislyak.

De acuerdo con el exdirector de la CIA Leon Panetta (2009-2011), las fricciones entre el mandatario y la comunidad de inteligencia están lejos de ser una buena idea.

Semejante escenario provoca falta de confianza y desmoraliza, afirmó ayer en una entrevista concedida a NBC News, en la cual se abordó el tema de las acusaciones del mandatario a agencias de inteligencia por la filtración de informaciones que llevaron a la escandalosa renuncia del ahora exasesor de Seguridad Nacional.

Para Panetta, Trump ataca a personas que no son ni republicanas ni demócratas, cuya función es proteger al país.

‘Son buenos patriotas que ponen en peligro su vida para mantener informado al presidente. Por tanto, lo último que necesitan es un presidente que cuestione su patriotismo y su lealtad’, precisó el también ex secretario de Defensa (2011-2013), ambos cargos bajo la gestión de Obama.

En medio de las dificultades de la nueva administración, un editorial de The New York Times calificó a Trump de aprendiz de la Casa Blanca, y lo instó a incorporar algo de orden a su estilo de trabajo, en aras de evitar que las cosas en Estados Unidos marchen muy mal.

Mientras, expertos apelan a un menor uso de las redes sociales por el dirigente y a una mayor atención a quienes se supone tienen la misión de asesorarlo.

Prensa Latina

The original source of this article is Prensa Latina
Copyright © Prensa Latina, Prensa Latina, 2017

Comment on Global Research Articles on our Facebook page

Become a Member of Global Research

Articles by: Prensa Latina

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Centre of Research on Globalization grants permission to cross-post Global Research articles on community internet sites as long the source and copyright are acknowledged together with a hyperlink to the original Global Research article. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca